



400 años

del pintor granadino Alonso Cano

ÁNGEL CARMELO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ DE LAMA

Hasta el día 24 de junio puede visitarse, en el Museo del Prado de Madrid, una gran exposición que reúne más de 100 obras del granadino Alonso Cano en homenaje al polifacético pintor, escultor y arquitecto, al cumplirse los 400 años de su nacimiento. Aunque este año, Correos no ha programado ninguna emisión de sellos dedicada a este artista andaluz, me permito recordar a tan insigne artista en esta sección de filatelia, presentando algunos sellos de entre la serie de diez, (EDIFIL, 1910- 1919), emitidos el 24 de marzo de 1969 con motivo del Día del Sello,

Alonso Cano (Granada 1601 - 1667), considerado el máximo representante artístico granadino del siglo XVII, nació en el seno de una familia que procedía de La Mancha; su padre, ensamblador de retablos, nacido en Almodóvar del Campo (Ciudad Real), ya le enseñó dibujo arquitectónico y al trasladar en 1614 su casa a Sevilla, por consejo del pintor Juan del Castillo, maestro de Murillo, puso a su hijo Alonso bajo la dirección del escultor Juan Martínez Montañés y del pintor Francisco Pacheco, donde fue discípulo de Velázquez.

En 1624 se casó con una viuda todavía joven, que murió misteriosamente dos años más tarde; en 1631 se unió en matrimonio a una jovencita de 12 años. Hombre belicoso, presuntuoso e irascible tuvo dificultades económicas que le llevaron a la cárcel por deudas; tras un altercado y desafío con el pintor Sebastián de Llano y Cortés, a quien atravesó

la mano y le imposibilitó para su actividad de pintor, en 1637 se refugió precipitadamente en Madrid donde halló el apoyo de Velázquez, logrando que el conde-duque de Olivares, protector de los talentos andaluces, le encomendase la dirección de algunas obras en los palacios reales y que el rey Felipe IV le nombrara pintor del rey y profesor de dibujo del príncipe Baltasar Carlos.

En 1644, acusado de haber asesinado a su esposa, vivió escondido en Valencia hasta 1645. En 1652, ya en Granada tomó posesión de la prebenda de racionero de la catedral granadina; nombrado arquitecto del cabildo y recién aprobado su proyecto para la fachada de la catedral, falleció en 1667.

En la obra artística de Alonso Cano se pueden apreciar tres etapas:

-La sevillana (1614- 1638), en la que junto a su labor, como escultor y retablista, se percibe una línea tenebrista en su pintura, línea que puede ser visible en el lienzo reproducido en el sello de seis pesetas "La Visión de San Juan" (EDIFIL 1919).

-La madrileña (1638 - 1652), con una pintura de acentuado idealismo, belleza corporal y organización decorativa. Una muestra de esta etapa, quizá podamos percibirlo en los sellos de una y dos pesetas, Cristo y el Ángel (EDIFIL 1912) y Sagrada Familia (EDIFIL 1914).

-La granadina (1652- 1667), con una mayor inclinación al barroquismo andaluz en creaciones refinadas, como su obra de cuidada técnica, La Inmaculada, reflejada en el sello de 10 céntimos, rojo carmín, emitido en 1954 en la serie Año Mariano (EDIFIL 1132).

Alonso Cano, notable pintor y arquitecto, ejerció como escultor una gran influencia sobre los escultores de la segunda mitad del siglo XVII.